

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Martes 30 de Marzo de 1858.

AÑO IV.—NUM. 1004.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 30 DE MARZO.

Al hacer mención del proyecto de ley de imprenta presentado a las Cortes por el señor ministro de la Gobernación, dijimos en nuestro último número que introducía reformas beneficiosas en la legislación que hoy rige en la materia; pero consignábamos también que dejaba mucho que desear para satisfacer y desagrar a la prensa de los iracundos ataques de que ha sido objeto por parte de algunos gobiernos que se han llamado conservadores, y principalmente del que tuvo por ministro de la Gobernación al señor Nocedal. Después de haber leído con detenimiento el proyecto a que nos referimos, y que en otro lugar insertamos, no hallamos motivo para rectificar la opinión que entonces emitimos.

El proyecto del señor Díaz no está basado, seguramente, en un espíritu de amplitud, de tolerancia y de libertad respecto de la imprenta, y bajo este punto de vista, no parece inútil la declaración que se hace en su preámbulo de que el gobierno de S. M. no es adúlador de la prensa: basta echar una rápida ojeada sobre el proyecto de ley para convencerse de que nada ha estado más lejos del ánimo del gobierno que adular ni siquiera acariciar a la prensa. Pero la imparcialidad exige de nosotros que digamos que las disposiciones de la nueva ley no han sido dictadas por un sentimiento de odio a la institución, mal disimulado en el proyecto del señor Nocedal.

El señor Díaz reconoce que el estado moral de las sociedades modernas lleva consigo la necesidad de la libre emisión del pensamiento; que un gobierno ilustrado debe desear el sostenimiento de la prensa libre; y que esta tiene la alta misión de enseñar y corregir, proporcionando de este modo un bien inmenso a la humanidad. Hubiera debido añadir, siquiera por vía de recuerdo, que el derecho de imprimir y publicar las ideas, sin previa censura está marcado en la Constitución, y que los gobiernos que quieren cumplir fielmente las prescripciones de este código deben buscar la recta interpretación de su espíritu y no torcerla ni violentarla, en las leyes que regulan el uso de los derechos constitucionales.

Por no haber tenido esto presente el gobierno, viene a establecer una contradicción manifiesta entre el artículo constitucional y las disposiciones del proyecto de ley que examinamos. Dice aquel: «Todos los españoles pueden imprimir y publicar libremente sus ideas, sin previa censura, con sujeción a las leyes.» Claro es que la mente de los legisladores al redactar este artículo fue que las leyes que debían arreglar el ejercicio de la libertad de imprenta se subordinasen, no se sobrepujasen, a la prescripción constitucional. Claro es que al decir que todos los españoles pueden imprimir y publicar libremente sus ideas, no pudo ocurrírseles que por medio de una ley estaría autorizado el gobierno para limitar a un número muy reducido de españoles el derecho que ellos concedieron a todo español. Y sin embargo, esto ha sucedido anteriormente, y sucede en el novísimo proyecto de ley de imprenta. Desde el momento en que se exige una credencial como garantía para la publicación del periódico, se hace en gran parte ilusorio el artículo 2.º de la Constitución del Estado; puesto que son pocos los españoles que pueden disponer de esa suma para imprimir y publicar libremente sus ideas. La ley, que no llegó a serlo, del señor Nocedal, consentía que todos los españoles ejercitasen el derecho de emitir sus pensamientos, previa la cantidad de trescientos mil reales: en esta parte es algo menos exigente el proyecto del señor Díaz, fijando en ciento sesenta mil reales el depósito para los periódicos políticos. Algo es esto, pero no tanto como tendríamos derecho a esperar de quien reconoce que la necesidad de la libre emisión del pensamiento está encarnada en el estado moral de las sociedades modernas.

La previa censura. También está vedada por la Constitución: también se conserva en el proyecto de ley del señor Díaz, como se conservaba en el del señor Nocedal. No hay sutilezas ni hipocresías que valgan ante la exactitud de los hechos. La previa censura existe de hecho desde que se exige como requisito indispensable para la publicación de un impreso, su presentación a un funcionario encargado de censurarle y facultado para impedir su circulación en un número casi infinito de casos y de circunstancias. No llamemos a esto lectura previa, pero convengamos en que es una verdadera previa censura.

No hemos tampoco adelantado gran cosa en lo relativo a la facultad que se concede a los responsables de los periódicos para optar entre el embargo del escrito o la denuncia. El proyecto de que nos hacemos cargo es, en este particular,

tan oscuro como el que hoy nos rige. Dado el caso de que el periódico opte por la denuncia, ¿debe entenderse que se autoriza la circulación del escrito objeto de la recogida? La ley no lo dice, y ateniéndonos a la interpretación que se ha dado a la del señor Nocedal, debemos creer que no, lo cual encierra un contrasentido y una monstruosidad en que no esperábamos hubiera incurrido el autor del nuevo proyecto de ley. Si de todos modos se impide la publicación del escrito, ¿para qué sirve la denuncia? ¿Qué utilidad puede esta reportar a las empresas periodísticas? Y si en materias de imprenta solo la publicidad puede constituir delito, ¿cómo habrá de ser penado un artículo que no ha visto la luz pública, por mas que haya sido denunciado? Hay mas: en el caso de ser absuelto por el tribunal un impreso denunciado, ¿qué clase de desagravio ó de indemnización se concede a la empresa perjudicada? La ley nada dice de esto, sin duda porque no han juzgado sus autores que las empresas periodísticas son de igual condición que cualquier particular a quien se veja inmotivadamente.

Por lo que respecta a las condiciones exigidas para ser editor responsable de un periódico, vemos con gusto que desaparecen en el nuevo proyecto las trabas irritantes ideadas por el señor Nocedal para dificultar el ejercicio de la prensa, y por ello felicitamos al actual ministro de la Gobernación.

No podemos decir otro tanto de la parte relativa a los delitos y a las penas, cuya clasificación actual se conserva con muy leves diferencias, en el nuevo proyecto. No necesitamos, pues, repetir aquí, a propósito de estos particulares, lo que digimos en su día analizando la ley del ministerio Narvaiz. El cuadro de los delitos es vastísimo, pero no es tan aterrador por su extensión como por la vaguedad que en su clasificación se advierte, y que puede prestarse a las mas latas interpretaciones. Con arreglo a los artículos de dicho título no hay nada que no pueda ser considerado como delito, nada que se exima de la recogida, nada que no pueda ser castigado si así le acomoda al gobierno. Es una red que envuelve por todas partes a la prensa, sin dejarla mas movimiento que el que graciosamente quiere otorgarle el poder. No renunciemos, sin embargo, a la esperanza de que sea modificada convenientemente esta parte del proyecto al discutirse en las Cortes, en vista de las observaciones que no podrán menos de presentar a la consideración del gobierno los señores diputados que tomen parte en tan interesantes debates. Entonces también ampliaremos nosotros las consideraciones que se nos ocurren acerca del proyecto leído el sábado por el señor ministro de la Gobernación y que no hacemos mas que apuntar en las precedentes líneas.

Breve y de escaso interés fué la sesión verificada ayer en el palacio del Senado.

Abierta a las tres menos veinte minutos de la tarde, y aprobada el acta de la anterior, se leyó el proyecto de ley sobre arreglo del notariado, remitido por el Congreso.

Acto continuo el señor marqués de Molins anunció una interpelación al gobierno sobre el cumplimiento de las promesas que ha hecho a los cuerpos colegisladores con respecto al proyecto de ley para marcar las reglas que han de observarse en la concesión de honores a los hombres públicos, sobre otro proyecto de ley relativo a empleados, y sobre las órdenes que habían de dictarse para impedir la libre introducción de los granos extranjeros, y procediéndose a la elección del individuo que ha de componer parte de la comisión inspectora de las operaciones de la deuda pública, vacante por renuncia del señor Sancho, fué elegido el señor Collado por 47 votos.

No habiendo mas asuntos de que tratar en sesión pública, el Senado quedó reunido en sesión secreta.

Eran las tres y cinco minutos de la tarde.

La sesión celebrada ayer por el Congreso fué de corta duración y de escasa importancia. Abierta a las dos y cinco minutos de la tarde, y después de leída y aprobada el acta de la anterior, juró y tomó asiento el señor Moreno, y fueron aprobadas sin discusión las actas de Morella y Cangas de Tineo, siendo admitidos como diputados por estos distritos los señores don Francisco Sangüesa y don José Francisco de Uria.

Dada lectura al dictamen de la comisión sobre el ferro-carril que, partiendo de San Isidro de Duena ha de terminar en la Coruña, fué aprobado sin discusión, y admitida una enmienda del señor Moyano, por la que se establece un ramal que, pasando por Toro, termine en Zamora.

Después de aprobado este proyecto, se leyó un dictamen, en que se propone la derogación del artículo 20 de la ley sobre censuras de los ministros, levantándose en seguida la sesión para reunirse el Congreso en secciones, las cuales nombraron a los señores Estrella, Marquez, Giron, Borrego y Esteban Collantes para la comisión de imprenta. El señor Nocedal, adversario

decidido, según se dice, de la nueva ley, ha sido derrotado en la sesión sexta por 5 votos.

Hoy se reunirá también el Congreso para discutir las actas de Totana.

Al levantarse la sesión eran las dos y media.

Las secciones del Congreso nombraron ayer para la comisión que ha de informar sobre el proyecto de ley de imprenta, a los señores Estrella, Esteban Collantes, general Sanz, Borrego, Giron y Marquez. La sétima sección no pudo hacer elección por falta de número. En la cuarta luchó el señor Borrego, partidario del proyecto, contra el señor Nocedal, que le combatía. Además de la comisión de imprenta fueron nombradas por las secciones, la que ha de informar sobre la concesión de una pensión a doña Juana Amisio, la del ferro-carril de Segovia a Arévalo y de Utrera a Moron, la que ha de informar sobre la variación del trazado del ferro-carril de Villarrobledo a Córdoba, y la que ha de dar su dictamen sobre la reelección del señor Salazar.

Las anteriores noticias son de la Correspondencia. —Hé aquí ahora cómo da cuenta La Epoca del resultado de la elección verificada en las secciones para la comisión de imprenta.

«Los señores Estrella, Marquez, Giron y Borrego, nombrados hoy para la comisión de imprenta por las secciones primera, cuarta, quinta y sexta del Congreso, se han pronunciado en favor del proyecto presentado por el gobierno. El señor Borrego ha derrotado por cinco votos de mayoría al señor Nocedal, que se ha presentado ardiente adversario de la nueva ley, y ha combatido en esta parte fuertemente la política del gobierno de S. M. La sección segunda ha nombrado al señor Esteban Collantes, que estaba ausente; pero que se dice no es contrario a la ley. La sección tercera ha nombrado al general Sanz; pero no perteneciendo a esta sección, su elección es nula, y mañana habrá de proceder a su elección. También la sección sétima se reunirá mañana para elegir su candidato, no habiendo habido hoy número para proceder a la votación.»

El presidente del Consejo de ministros se encuentra mas aliviado, pero todavía no puede asistir a la secretaría.

El señor ministro de Fomento hizo anteayer un viaje a Torrelaguna, con el objeto de inspeccionar por sí mismo el estado de las obras del canal de Isabel II, cuyas aguas deben llegar a Madrid antes de la entrada del estío.

Según un estado que por la dirección general de aduanas y aranceles se publica ayer en la Gaceta, se han introducido en el reino, procedentes del extranjero, durante la primera quincena del mes actual, 22,815 fanegas de cebada, 1,270 de centeno, 1,205 de garbanzos, 6,610 de habas, 800 de maíz, 96,625 de trigo y 167,347 de harina.

Por la dirección general de obras públicas se están ya preparando los trabajos para el establecimiento, en uno de los faros del Mediterráneo, de una escuela de toreros, igual a la que, en el mar Cantábrico, existe en el faro del cabo de Machichaco.

Además de los señores Madoz y Figuerola, que según version progresista han reusado la candidatura que sus correligionarios les ofrecían, parece que aspiran a la diputación por el distrito de Igualada los señores Mas y Abad, Montadas, conde de Sanfés y Marfá.

Parece que el señor don Patricio de la Escosura se dispone a regresar a España, en virtud de haber consultado los tribunales que se hallaba comprendido en el indulto dado por S. M. con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias.

Hé aquí el juicio que ha merecido a la prensa el proyecto de ley leído el sábado por el señor ministro de la Gobernación en el Congreso:

El Clamor Público. —«Estas son las variaciones sustanciales: fuera de ellas, las que se introducen, ó no alteran en nada la esencia de la ley actual, ó tal vez estrechan mas y mas la red de sus disposiciones. La imprenta queda sujeta por el proyecto del señor Díaz, a toda clase de tribunales como lo estaba bajo el régimen Nocedal, mas a la del consejo de ministros que en un caso es tribunal de alzada. La serie de delitos es interminable y la vaguedad de las definiciones bastante para abrir ancho puerta a las arbitrariedades de los agentes del poder. Por último, subsiste la previa censura para las novelas y para las obras que traten de moral.»

Como no era quizá posible hacer nada peor que la obra magna del señor Nocedal, resulta que la del señor Díaz mejora lo existente. No era de esperar otra cosa cualquiera que fuese el encargado de la redacción de ese proyecto: pero mejorando y todo lo existente, no seguirá menos la imprenta a merced del gobierno, que tendrá todas las facilidades que quiera y muchas mas de las que necesita para ahogar su voz.»

La Discusión. —«El nuevo proyecto de ley sobre libertad de imprenta ha sido presentado a las Cortes. Queda, en pie las recogidas, los mismos delitos, las mismas y aun mas graves penas.»

La ley sobre la prensa es otra nueva cárcel para el pensamiento. El pensamiento no podrá por ella, como por todas las demás, manifestarse sin depósito, editor

responsable, censura previa del fiscal y del gobernador de la provincia. Rebaja el depósito é impone menos condiciones a los editores; las trabas siguen. A las multas se agrega en esta ley el derecho de suspensión de los periódicos por el gobierno. No se dirá, repetimos, que la situación no se va ya liberalizando.»

Las Novedades. —«La obra del señor Nocedal comienza a desmoronarse.»

Y lo sentimos, porque fué una de las mas populares disposiciones, de los títulos mas gloriosos de la administración de que su señoría formó parte.

Con permiso de las Cortes, pues, es posible que volvamos a ponerlos la careta. Que perdamos la popularidad de la firma que nos obligaban a adquirir, contra nuestra modestia, las disposiciones vigentes.

El periodismo en este punto entrará en caja. Tomará el carácter de colectividad conveniente para ser voz de un partido, eco de una opinión.

Se verá la idea, no el hombre. El sistema, no la individualidad.

Esto ya es algo.

Pero no es esto solo, por mas que no sea mucho lo que tengamos que elogiar en la nueva ley a fuer de imparciales.

Se rebaja el depósito de 300,000 reales a 160,000.

Se facilita así algo mas la emisión del pensamiento.

Se subordina menos la inteligencia al capital.

Y por último, se permite la publicación de las defensas.

Se deja que el público oiga al acusado.

Y que forme su juicio la sociedad.

Y la conciencia de su fallo, aunque no tenga inmediatos efectos legales.

Estas son las variaciones mas importantes que en la legislación vigente introduce la nueva ley que ayer, de uniforme y desde la tribuna, leyó el señor don Ventura Díaz.

En otro lugar podrán ver nuestros lectores un extracto mas extenso, si quier breve aun, del deseado proyecto, que mas detalladamente examinaremos en su día.

En la clasificación de los delitos y en su penalidad, no tiene nada que agradecer la imprenta a la flamante reforma; pero en cambio de los fallos del tribunal, se puede en ocasiones apelar al gobierno, lo cual, ya que no otra cosa, es una consoladora ventaja para los escritores que por censurar continuamente sus actos, son tan simpáticos a los consejeros de la corona.»

La España. —«Como decimos mas arriba, el proyecto de ley de imprenta está presentado a las Cortes. Consta de ciento y tantos artículos. Mañana se nombrará la comisión que ha de examinarlo, y probablemente gastará no pocos días en dar su dictamen. La discusión después en el Congreso, y mas tarde en el Senado, donde el proyecto tendrá que pasar por iguales trámites, será infinita. Una autorización, por consiguiente, para plantear como ley el proyecto, tal como salga de las manos de la comisión del Congreso, creemos nosotros que sería perfectamente recibida. Sometemos esta idea al gobierno, que en acogerla y realizarla no introduciría ninguna novedad.»

El Parlamento. —«La sesión que ayer celebró el Congreso de diputados se dedicó, en su primera parte, a la lectura del proyecto de ley sobre imprenta.»

En su estructura y en la gran mayoría de sus disposiciones es enteramente igual a la ley vigente en el día. Las alteraciones mas importantes, por lo que podemos comprender en la rápida lectura que hizo el señor ministro de la Gobernación, se refieren a la supresión del director y de la firma obligatoria en los artículos; a la rebaja a 160,000 rs. del depósito en vez de 300,000, siendo igual la cuota en Madrid y Barcelona; a disminuir una parte de los delitos, si bien se aumenta alguno que no se hallaba comprendido en la actual ley, y a la facultad que se concede al gobierno para suspender los periódicos después de tres condenas al máximo de la pena. Hay también modificaciones en cuanto a la obligación de insertar las contestaciones a los artículos en que se ofenda a alguna persona, ó de la que se denuncien hechos falsos; sobre la fiscalía de imprenta en Madrid y aun en las provincias; y, por último, sobre la publicación de las defensas de los artículos denunciados.

En su día, y con pleno conocimiento del proyecto, emitiremos nuestra opinión.»

La Crónica. —«A la hora en que escribimos estas líneas, aun no hemos leído, ni estudiado por consiguiente, el texto de ese proyecto de ley, que tanto puede influir en la futura suerte de la prensa, una de las mas altas instituciones de la vida política de los pueblos, la mas poderosa para su desenvolvimiento social, para su engrandecimiento ó su decadencia, para que se recojan pronto, rápidamente, los frutos que deposita la civilización en su paso por las naciones que tienen la buena fortuna de estar dominadas por su benéfica influencia; pero por los pocos pensamientos que hemos podido conservar de la rápida lectura que hizo el señor don Ventura Díaz de este proyecto de ley, es indudable que es mas liberal que la ley de imprenta vigente.»

Recordarán nuestros lectores que cuando se discutía la autorización de la ley que hoy rige a la prensa periódica, el concepto por que mas directamente impugnamos y combatimos su espíritu, fué porque, en nuestro sentir, mas que a prevenir y castigar prudente y racionalmente los extravíos de la publicidad del pensamiento, a lo que tendía de una manera directa, con intención ó sin ella, era a poner obstáculos materiales de muy grande consideración, solo superables a costa de inmensos sacrificios a la fácil circulación, no ya solo de los periódicos políticos y religiosos, sino tambien de cualquiera clase de publicaciones periódicas y no periódicas; pues bien, esa tendencia, gravemente perjudicial a los intereses de la industria de la imprenta, cuyo fin es uno con la causa de la enseñanza, la ilustración, el progreso y la cultura de los pueblos; ese espíritu, evidentemente contrario a los caracteres esenciales y necesarios del periodo que atravesamos; ese carácter de represión innecesaria é injusta, de prevención escisiva y funesta para la misión de la imprenta, aunque impotente para impedir el mal é indebidamente de la libertad de escribir; eso puede decirse que des-

aparece en la ley que el gobierno acaba de someter a examen de la cámara popular.

En ella se rebaja el depósito de los periódicos de la corte casi a la mitad de la cantidad extraordinaria que hoy tenemos depositada, y proporcionalmente en las provincias, según su consideración y su categoría; las condiciones del editor responsable se hacen tambien infinitamente menos gravosas; puesto que para poderlo ser legalmente bastará, además de las circunstancias generales para contratar, el pagar por contribución directa la pequeña cuota que marca la ley electoral para ser elector de diputados a Cortes; y, esto consignado, no hay que decir que se separa muy esencialmente de la ley a que hoy estamos sometidos, y cuya discusión dió tanta celebridad a los oradores que la combatieron tan enérgica como dignamente, y entre los que figuraron en primer término los señores Ayala, Maza y Campoamor.»

El Estado. —«Resulta, pues, que el señor Díaz, sin estrépito y sin anuncios, ha presentado un proyecto de ley de imprenta, cuyas bases se adaptan perfectamente a los principios conservadores; y que, sin representar el bello ideal, contiene evidentes mejoras sobre lo que existe, respecto a lo cual no era posible empeorar.»

La discusión de este proyecto ofrece ser animada y muy interesante: de todos sus detalles tendremos al corriente a nuestros amables lectores; y por si ya nos quedare poco tiempo de usar de nuestro forzado derecho, despedimos hoy felicitando al señor ministro de la Gobernación y asegurándole de nuestra buena voluntad y gratitud, de la cual participarán, sin duda, todos los periodistas conservadores; y todos los hombres de orden y de sincera adhesión a las doctrinas moderadas.»

El Fénix. —«Lo que nosotros echamos de menos en la nueva ley es la garantía que debe tener el escritor de que no dependerá de la voluntad del fiscal, sino de las prescripciones de aquella, el que vean la luz pública sus ideas. Además de marcar de una manera clara y concreta los casos en que pueden ser recogidos los impresos, debe establecerse una especie de tribunal de apelación que decida, breve y sumariamente, si el fiscal no ha abusado de las facultades de que está revestido; y debe fijarse una indemnización para el escritor si la decisión de aquel ha sido arbitraria, y una multa si ha sido justa.»

Este es el lunar que observamos en la ley de imprenta presentada al Congreso por el señor ministro de la Gobernación, que, aunque muy semejante a la que hoy rige, mejora notablemente la condición de los escritores y de las empresas periodísticas.»

Hace días que se dice en Madrid que por mediación del señor Lozano y Armenta, diplomático español, a quien sus negocios tienen retenido en Méjico con licencia de nuestro gobierno, se han arreglado conforme a las exigencias de España, las diferencias que tenemos pendientes con la república mejicana.

Esta noticia se cree, sin embargo, infundada por dos razones: que el señor Lozano y Armenta, careciendo en Méjico de representación oficial, no ha podido negociar en el verdadero sentido de esta palabra, siquiera su patriotismo le haya dictado hacerlo en favor de los intereses españoles, y que existe motivo para asegurar que ni en París ni en Londres habia en las regiones oficiales nada que acreditara el rumor que ha corrido estos días en Madrid.

Las últimas noticias de Lisboa llegan al 22, y solo contienen de interesante que el casamiento del rey don Pedro V se ha diferido hasta el 29 de abril.

El señor marqués de Turgot, embajador de Francia en Madrid, ha diferido su viaje a Francia. Créese que le emprenderá en el estío.

Ha sido nombrado comisario régio del Banco de Bilbao, el señor don Santiago de la Azuela, antiguo intendente de provincia.

Dice uno de nuestros colegas que Veracruz y Tampico continúan apoyando el gobierno de Juárez contra Zuloaga. Este, que dispone de fuerzas militares suficientes para sostener la tranquilidad en Méjico, ha mandado poner en libertad a todos los presos que no perteneciesen al ejército.

Quantaro habia sido ocupada por uno de los tenientes de Zuloaga: la guarnición, compuesta de 1,500 hombres, se retiró sobre Abasco y Celaya.

Por su parte, Lallave tenia reunidos en Orizava 4,000 hombres, y 18 piezas de artillería, organizando una expedición para marchar contra la capital. Juárez ha trasportado su capital a Celaya.

El ex-presidente Conmonfort habia salido de Nueva-Orleans para Washington; dice que lleva idea de apelar al filibustero americano.

Wakler, por su parte, no se muestra desfavorable a la idea, prefiriendo naturalmente Méjico a Nicaragua.

De la octava singladura que escribe en Las Novedades el capitán Bombarda, trasladamos los siguientes apuntes.

«Apenas habia despuntado la aurora, cuando los ecos de una marcha fúnebre que resonaba a lo lejos nos hicieron abandonar el camarote mas temprano de lo que conviene a un marino viejo y avarado como lo está el pobre capitán Bombarda; pero el oír una

música en medio del imponente silencio de los mares es un espectáculo magnífico que no se presencia todos los días, y no era cosa de reanudar á él por dormir un par de horas más o menos. Las mañanas, además, empiezan á ser deliciosas, y no se está mal sobre cubierta.

La niebla que cubría entonces el horizonte no nos permitió ver desde luego el buque de donde partían aquellos lúgubres y armoniosos acentos, lanzados al espacio por cien bocas de bronce; pero á medida que el sol se elevaba se fué presentando á nuestra vista, cada vez más distintamente, el lugar de la escena.

La marcha fúnebre se tocaba á bordo del cliper Congreso. Todo su velamen se hallaba aferrado, cruzadas las vergas y á media hasta su pabellón nacional, como en los días de gran luto.

Entre los dos palos, mayor y mesana, se descubría un túmulo elevado cubierto de banderas y cercado de blandones.

Sobre este túmulo había una urna cineraria. A beneficio del catalejo pudimos leer en ella, grabada con caracteres de bronce, la siguiente inscripción:

Aquí yace

UNA DE LAS PRINCIPALES PREROGATIVAS

DEL PARLAMENTO ESPAÑOL.

MURIÓ A MANO AJADA

EN 1858.

NI A UNOS QUE TENIAN

MAYOR INTERÉS EN DEFENDERLA

DESENVAINARON POR ELLA

SUS ESPADAS.

R. I. P.

En vano buscamos sobre la cubierta del cliper uno solo de los individuos de su equipaje: todos la habían abandonado.

Parécenos esto poco menos que imposible, nos subimos á las cofas, dirigimos de nuevo el antejo, y después de buscar por todas partes, descubrimos al fin uno de los condestables solo, enteramente solo, arrodillado á la obra muerta de babor, y contemplando el féretro con los brazos cruzados, pero empujando aun la mecha del cañón.

Observando con mas detenimiento, hemos descubierto tambien sentados sobre la escotilla del rancho de proa, frotándose alegremente las manos, como quien dice: — ¡bien muy bien magníficamente! — y despatchando en honor tanti festi un tarro de ginebra y algunos cachos de galleta, á los grumetes Nocedal, Castro y Moyano.

Sus miradas maliciosas, á que da mayor realce una risita sardónica que se escapa de sus labios, se dirigen alternativamente del enlutado condestable al túmulo, del túmulo á la escuadrilla gubernamental, y de la escuadrilla á un papel que acaban al parecer de escribir y que tiene todas las apariencias de una solicitud en forma.

El segundo de los tales grumetes es tan impertinente en esto de solicitar, que está escribiendo memoriales hace lo menos dos años.

Aunque solo fuese por caridad, ya le hubiéramos dado una plaza de *paje de escoba* en cualquiera de los siete navios de la escuadrilla.

¡Paje de escoba! capitán Bombarda, esclamó al leer esto uno de mis oficiales; ¡paje de escoba, cuando aspira nada menos que al mando de un buque!

— ¡Listos á vivir!... ¡Caza y braza por solvente!

¡Allá va con Dios!

He aquí, según he publicado el *Diario de las Sesiones*, el proyecto de ley de imprenta leído en las Cortes por el señor ministro de la Gobernación, y del que nos ocupamos en otro lugar:

A LAS CORTES.

Si el estado moral de las sociedades modernas lleva consigo la necesidad de la libre emisión del pensamiento, no por eso ha de entenderse que este adelanto en la vida de las naciones debe dejar á estas expuestas y sin defensa alguna contra los embates del abuso, y que así en esta especie de instituciones como en todas, puede, no solo dejarse ver, sino hasta llegar á destruir todas las ventajas que naturalmente tiene que producir la aplicación bien entendida y discreta de las mismas.

Un gobierno ilustrado y que desee el sostenimiento de la prensa libre, debe tambien salvar á esta de sus mismos excesos; porque aunque pudiera suponerse que aquella no contaba en el mundo mas que decididos amigos y pronunciados partidarios, tales podrían ser las demasías que se cometiesen á su sombra, que para librarse de ellas abjurasen todos de sus creencias en este concepto. Esto ha sucedido con las instituciones mas sólidas, y hasta venerandas, y es un error suponer que haya nada en todo lo que existe, así en el orden moral como en el físico, que pueda sobrevivir, cuando ha pasado el límite de lo justo, que el dedo de la Providencia ha marcado de una manera indeleble á todas las acciones humanas.

Cuando la prensa cumple su alta misión, que es la de enseñar y corregir, proporciona un bien inmenso á la humanidad. La prensa, marchando constantemente por esta senda, no solo de tener opositores, sino que todo el mundo se convertiría en su mas sincero admirador; mas cuando la prensa ultraje, cuando la prensa destruya, y cuando en fin concite las pasiones mas desordenadas y que pueden trastornar la sociedad, la prensa entonces se convierte en una tiranía odiosa que no puede tener mas partidarios que los que esperan hacer su fortuna por su medio.

La tiranía no solo se ha ostentado en los tronos, como falsamente se ha supuesto por algunos, pues la hemos visto levantar su vuelo por doquiera y manifestarse aun mas feroz y odiosa en los comicios populares y en las columnas del periodismo. Los actos y los escritos que tienen por objeto avasallar las opiniones y creencias de los demás, son al menos tan reprotables como pueda serlo la tiranía personificada en el mayor despotismo que puede presentar la historia.

Si es importante hacer comprender las verdades generales que van indicadas, no lo es menos desear que es inconcebible de todo punto el suponer que la prensa tiene su legítimo y natural objeto haciendo cuestionable cuando existe en la sociedad.

Semejante principio, exagerado de este modo, conduciría al absurdo; porque una reunión de hombres en que no hay siquiera una creencia fija, es solo el tipo de una continua revolución; y nadie podrá creer que este sea el estado natural de la especie humana. Si se admite la controversia sobre la creencia religiosa; si se permite el ataque al monarca y á las demas instituciones políticas que constituyen la base verdadera de la sociedad; y si se consiente el sarcasmo contra la moral y las buenas costumbres, el edificio social no solo queda destruido por un momento, sino que no podrá levantarse jamás; porque admitido tan falso principio en un caso, tendrá que admitirse siempre, y na-

de podrá construir nada que no se convierta al instante en ruinas.

El gobierno de S. M., fundado en estos principios generales, y teniendo á la vista otras consideraciones peculiares á nuestro país, no ha vacilado en adoptar el adjunto proyecto de ley, que hoy tiene el honor de presentar á las Cortes el ministro que suscribe de acuerdo con el consejo de ministros y competentemente autorizado por S. M.

En él se concilian en lo posible todos los extremos; pues al paso que á la prensa se le da el ensanche necesario para discutir con provecho público, se ponen límites á las tendencias trastornadoras que puede la misma desenvolver. Tambien se consignará, por medio del proyecto presentado, que las empresas periodísticas tengan mas facilidad de constituirse, por las rebajas que se han hecho en los depósitos para la publicación de escritos, empero si bien el gobierno ha tenido en cuenta estas circunstancias, con el objeto de que la facultad de escribir no sea contrariada en demasía, ha cuidado tambien de establecer defensas contra sus temibles irrupciones; porque al fin, si la prensa mesurada y bien dirigida proporciona ventajas incuestionables, la que no lo es abre heridas en la sociedad que difícilmente pueden curarse. En esta parte, que el gobierno de S. M. solo ha tratado de hacer ver que no es ni adulador de la prensa, ni adversario ciego de ella; sin jactancia y sin hipocresía ha tratado de hacer cuanto le ha sido posible para que el derecho de publicar las ideas se mantenga fuera del círculo de aquellas pretensiones exageradas que pueden conducirle á su perdición, aunque por diferentes caminos.

En resumen el proyecto de ley adjunto, y en el que resalta el justo propósito de mantener ilenos objetos sagrados y venerandos, contiene además las garantías y facilidades que se necesitan para que la prensa funcione con desembarazo y sin grandes sacrificios pecuniarios de parte de las empresas. Siendo esto así, el gobierno de S. M. espera que sea acogido favorablemente por los cuerpos colegisladores, y que su pronta disensión permita su planteamiento definitivo.

Madrid 27 de marzo de 1858.—El ministro de la Gobernación, Ventura Diaz.

PROYECTO

DE

LEY DE IMPRENTA.

TITULO PRIMERO.

De los impresos en general.

Artículo 1.º Todo impreso, de cualquier clase y tamaño que sea, que se publique en el reino, deberá tener, para no ser considerado como clandestino, los requisitos siguientes:

Primero. Proceder de un establecimiento tipográfico aprobado por la autoridad.

Segundo. Especificar el nombre y apellido del impresor, el título legal de la imprenta y el pueblo y año en que se haga la impresión.

Tercero. Haber obtenido el permiso de la autoridad competente, cuando pertenezca á la clase de los que no pueden publicarse sin este requisito.

Art. 2.º Serán responsables de la publicación:

Primero. El que la escriba como autor ó traductor.

Segundo. El editor, cuando falte el anterior requisito. Puede ser editor el que se halle autorizado para contratar con arreglo á las leyes.

Tercero. El impresor cuando no estuviera suscrita la publicación por autor, traductor ó editor conocido.

No hay autor, traductor ó editor conocido cuando no aparezcan los que lo fueren, ó cuando el que aparezca como tal se fugue, ó sea incapaz ó insolvente. En los impresos clandestinos es siempre cómplice el impresor.

Art. 3.º No se procederá á la venta ó repartición de ningún impreso, sea ó no periódico, sin que previamente se haya entregado un ejemplar al gobernador de la provincia y otro al fiscal de imprenta, ambos firmados por el responsable. Donde no resida el gobernador, se entregará el ejemplar correspondiente á la autoridad local.

Art. 4.º Dos horas después de haberse cumplido con lo que previene el artículo anterior, si se tratase de periódicos y hojas volantes, y tres días después si se tratase de libros y folletos, se podrá verificar la expedición ó circulación del impreso, salvo el derecho que se concede al gobierno de suspenderla por sí ó por sus agentes en cualquier estado en que se halle, si creyere que por ella se ha incurrido en delito que merezca semejante providencia.

Art. 5.º Cuando en cualquier clase de impreso se ataquen, ofendan ó depriman directa ó indirectamente la religión y la sagrada persona del rey, su dignidad, sus derechos ó sus prerrogativas, el gobierno, por sí ó por sus agentes lo hará recoger antes de su expedición ó circulación.

Contra estas providencias podrá apelar el escritor ante el Consejo de ministros, que resolverá sin ulterior recurso.

Si el impreso no fuere recogido, quedará sujeto á lo que prescribe el Código penal para esta clase de delitos.

Art. 6.º En consecuencia de lo que se previene en el art. 4.º, las autoridades provinciales ó locales podrán suspender por sí, ó á petición del fiscal de imprenta, y en cualquier estado que se encuentre, la circulación ó repartición de todo impreso en que se cometa cualquier delito de los que se hallan calificados y penados en la presente ley.

Art. 7.º Igualmente procederán con toda publicación en que se cometa injuria ó calumnia contra cualquier persona, siempre que lo pida el interesado con motivo justo en concepto de la autoridad.

Art. 8.º El responsable de un periódico recogido oparte dentro de las cuarenta y ocho horas después de la suspensión, entre el embargo del escrito ó la denuncia. En el primer caso, se inutilizarán los impresos depositados, ó se consultará al gobierno sobre el destino que ha de darseles; en el segundo se someterá el impreso á la calificación del tribunal competente en el mas breve plazo posible.

Si el responsable no contestase, se entenderá que prefiere la inutilización de los ejemplares.

Art. 9.º No se publicará escrito alguno sobre el dogma de nuestra santa religión, sobre Sagrada Escritura ó moral cristiana, sin la aprobación del obispo.

Art. 10.º El gobierno está autorizado para prohibir la introducción en territorio español de cualquier escrito que se imprima ó publique en país extranjero.

Art. 11.º El ministro de la Gobernación dictará las reglas que juzgue convenientes sobre la policía relativa al anuncio, venta y distribución de los impresos.

TITULO II.

De los periódicos.

Art. 12.º Entiéndese por periódico, para los efectos

de esta ley, toda publicación que salga á luz en periodos, ya determinados, ya inciertos, ya con el mismo título, ya con diverso, con tal que no exceda de diez pliegos de impresión del tamaño del papel sellado.

Art. 13.º Todo periódico deberá tener un editor que será responsable de cuanto en él se publique; su firma se estampará siempre al pie de cada número.

Nadie puede ser á la vez editor de mas de un periódico.

Art. 14.º Si el periódico es meramente literario, científico ó industrial, el editor no necesitará mas requisito que el exigido en el párrafo segundo, art. 2.º

Art. 15.º Si el periódico es político ó religioso, el editor necesitará además:

Primero. Haber cumplido 25 años de edad.

Segundo. Tener un año cumplido de vecindad con casa abierta en el pueblo donde se publique el periódico.

Tercero. Estar en el ejercicio de los derechos civiles.

Cuarto. No estar inhabilitado ni suspenso en el de los derechos políticos que le correspondan.

Quinto. Estar inscrito en las listas de electores para diputados á Cortes.

Art. 16.º Los documentos para hacer constar los anteriores requisitos se presentarán al gobernador de la provincia, el cual en el término de quince días, después de oído el consejo de la misma, le admitirá ó no como editor. En este último caso el interesado podrá acudir al gobierno por el ministerio de la Gobernación.

El gobernador de la provincia podrá en cualquier tiempo cerciorarse de que el editor continúa con las cualidades requeridas en el artículo anterior.

Art. 17.º El editor de todo periódico político ó religioso deberá tener constantemente depositada á su nombre la cantidad de 180,000 rs. si se publica en Madrid ó Barcelona, 80,000 en las provincias de primera clase, y 50,000 en las restantes.

Si el periódico fuese semanal ó se publicase en plazas mas largas, y su tamaño excediese de cinco pliegos de papel sellado, el depósito se reducirá á 40,000 reales.

Sobre este depósito no podrá constituirse en ningún tiempo, ni en todo ni en parte, hipoteca tática ni expresa de ningún género, y será considerado siempre como bienes libres del editor, afectos á las retenciones que sobre él pueden hacerse en virtud de mandato judicial, por reclamaciones contra el mismo editor. En el caso de retener una parte ó el todo del depósito, quedará obligado á completarlo en el término de tercer día, sin cuyo requisito no podrá continuar publicando el periódico, siempre que la retención no proceda de delitos de imprenta.

Art. 18.º El depósito se hará en la caja general de depósitos, si la publicación se hiciere en Madrid, ó en sus sucursales en las provincias si aquella se efectuase en estas, verificándose en dinero ó cualquier clase de efectos de la deuda pública al precio de cotización.

Cuando el depósito se haga en efectos de la deuda, se comprobará cada seis meses, y en caso necesario se reformará, aumentando ó disminuyendo con el objeto de que se mantenga exacta la correspondencia de su valor con el de los efectos en circulación.

Art. 19.º El recibo que acredite el depósito se conservará en el gobierno de la provincia, dándose por el gobernador un resguardo al editor.

Art. 20.º El depósito se devolverá al deponente, trascurridos doce días desde la cesación del periódico, si no hubiese denuncias pendientes, ó terminadas estas, si las hubiere.

Art. 21.º Además de la firma impresa que exige el art. 13.º el editor deberá firmar de su puño y letra todos los números del periódico que se entreguen al fiscal de imprenta.

Art. 22.º La persona ofendida ó de quien se anunciaren hechos falsos en un periódico, ó cualquier otra autorizada para ello, tiene derecho á que se inserte en el mismo la contestación que remita negando, rectificando ó explicando los hechos.

Por esta inserción no pagará cosa alguna, con tal que no exceda del duplo del artículo contestado, ó de 30 líneas de igual letra si aquel tuviere menos de 15.

En el caso de ausencia ó muerte del ofendido, tendrán igual derecho sus hijos, padres, hermanos y herederos.

Esta contestación no podrá rechazarse por los editores de los periódicos, y deberá insertarse en uno de los tres primeros números que se publiquen después de la entrega. El que la suscriba, y no el editor, será en este caso responsable de su contenido.

TITULO III.

De los delitos.

Art. 23.º Son delitos de imprenta los comprendidos y condenados en la presente ley.

Todos los demás que por su medio se cometan, serán juzgados con arreglo á las leyes comunes, y por los tribunales que ellas declaran competentes.

Art. 24.º Se comete delito de imprenta:

En los escritos que propongan doctrinas contra la organización de la familia ó contra el derecho de propiedad.

Art. 25.º Se comete igualmente delito de imprenta:

Primero. En los que directa ó indirectamente ataquen el art. 51 de la Constitución del Estado ó las leyes de exclusión á que el mismo se refiere.

Segundo. En los que atacan, ofenden ó deprimen en algún modo las personas, la dignidad ó los derechos de todos ó de algunos de los individuos de la real familia.

Art. 26.º Se comete asimismo delito de imprenta:

Primero. En los escritos que atacan directa ó indirectamente la forma del gobierno establecido en la Constitución de la monarquía.

Segundo. En los que atacan ó tienden á coartar el libre ejercicio de las facultades constitucionales del gobierno ó de los cuerpos colegisladores.

Tercero. En los que atacan, ofenden ó deprimen la dignidad ó las prerrogativas del Senado ó Congreso de los diputados, ya se dirija la agresión contra la totalidad, ya contra la mayoría ó minoría, ya contra una sección ó comision de cualquiera de los dos expresados cuerpos.

La circunstancia de hallarse las Cortes cerradas ó disueltas no cambia la naturaleza del acto á que se refiere el presente artículo.

Art. 27.º Se comete igualmente delito de imprenta:

Primero. En los que publican máximas ó doctrinas encaminadas á turbar la tranquilidad pública.

Segundo. En los que incitan á la desobediencia de las leyes y de las autoridades, ó con amenazas ó dictos tratan de coartar la libertad de estas últimas.

Tercero. En los que tienden á relajar la fidelidad ó disciplina de la fuerza armada.

Art. 28.º Se comete tambien:

Primero. En todo escrito que hace la apología de acciones calificadas de criminales por las leyes.

Segundo. En el que escite de cualquier manera á cometerlas.

Tercero. En el que trata de hacer ilusorias las penas con que las leyes las castigan, anunciando ó promoviendo suscripciones para satisfacer las multas, costas y resarcimientos impuestos por sentencia judicial.

Cuarto. En el que con amenazas ó dictos trata de coartar la libertad de los jueces y funcionarios públicos encargados de perseguir y castigar los delitos.

Quinto. En el que ataca, ofende ó ridiculiza el sagrado carácter de los ministros de la religion católica, apostólica, romana, á clases de la sociedad ó á corporaciones reconocidas por las leyes.

Art. 29.º Comete tambien delito de imprenta el que publica escritos contrarios á la moral.

Art. 30.º Asimismo comete delito de imprenta:

Primero. El que publica hechos calumniosos ó injuriosos contra las personas y cuerpos que ejercen cargo, empleo ó funciones públicas.

Segundo. El que calumnia, injuria ó ridiculiza á los monarcas ó jefes superiores, ó á los poderes constituidos de cualquiera nacion.

Tercero. El que calumnia, injuria ó ridiculiza á os representantes de las mismas naciones.

Art. 31.º No se comete injuria ni calumnia:

Primero. Publicando ó censurando en algún impreso la conducta oficial ó los actos de algún funcionario público con relacion á su cargo.

Segundo. Revelando ó denunciando alguna conspiración contra el rey ó el Estado, ú otro atentado contra el orden público.

En uno y otro caso los responsables del impreso estarán obligados á probar la certeza de los hechos que denuncien, bajo la responsabilidad de calumnia.

TITULO IV.

De las penas.

Art. 32.º Los delitos de imprenta comprendidos en los artículos 24, 25, y 26 de esta ley, serán castigados con la multa de 12,000 á 60,000 rs.

Art. 33.º Los delitos á que se refieren los artículos 27 y 28 serán castigados con la multa de 10,000 á 50,000 rs.

Art. 34.º Los delitos de que trata el art. 29 serán castigados con la multa de 5,000 á 25,000 rs.

Art. 35.º Los delitos á que se refiere el art. 30 serán castigados con la multa de 4,000 á 20,000 rs.

Art. 36.º El producto de las penas y multas que no sean dictadas ó impuestas por ataques contra los particulares, ingresarán en la caja general de depósitos, constituyendo un fondo especial.

Este fondo se distribuirá entre los establecimientos de beneficencia.

Art. 37.º Desde la promulgación de esta ley quedan prohibidas la condonación ó devolución del importe de las penas ó multas en que hubiesen incurrido los periódicos.

TITULO V.

De los tribunales competentes para conocer de los delitos de imprenta.

Art. 38.º Un tribunal de jueces de primera instancia, organizado con arreglo á lo que se dispone en el artículo siguiente, conocerá de todos los delitos de imprenta.

Art. 39.º El tribunal de imprenta se compondrá de un magistrado, presidente, y de cinco jueces de primera instancia de la capital donde se hubiese de reunir. Si fueren menos de cinco los juzgados, se compondrá del mismo magistrado, presidente, y de tres jueces. Si tampoco los hubiese en dicha capital, vendrán los que faltaren de los partidos judiciales mas inmediatos.

Art. 40.º Este tribunal no podrá constituirse sino en las capitales donde haya audiencia, y conocerá de todas las causas de imprenta del territorio de la misma.

Art. 41.º Presidirá el tribunal un magistrado de la audiencia del territorio por turno riguroso, empezando por el mas antiguo. El regente y los presidentes de sala no entrarán en turno para este servicio.

Art. 42.º Los jueces serán reemplazados en caso de ausencia, enfermedad ó legítimo impedimento, por los de los partidos mas próximos, y el presidente por el magistrado que esté en turno.

Art. 43.º El tribunal se reunirá para el único y esclusivo objeto de ver y fallar la causa, hecha lo qual quedará disuelto.

Art. 44.º El presidente y los jueces podrán ser recusados por las mismas causas y en la misma forma que los magistrados de las audiencias, con arreglo al derecho común.

Art. 45.º El escrito de recusación se entregará al regente dentro de los dos días siguientes á aquel en que se haya hecho saber á las partes los nombres de los jueces.

Art. 46.º Presentada la recusación, llamará el regente las actuaciones á la vista, y la audiencia plena decidirá en el término de tres días, si no hubiere necesidad de prueba, ó en el de diez si fuere necesaria alguna diligencia de esta clase.

Art. 47.º En el caso de deberse imponer alguna multa al recurrente con arreglo á las leyes comunes, no podrá nunca exceder de 3,000 rs., además de las costas, ni bajar de 1,000.

Art. 48.º No hay lugar alguno privilegiado en las causas por delitos de imprenta; pero los militares que delincan por medio de esta, quedan sujetos á la ordenanza del ejército.

TITULO VI.

De los fiscales.

Art. 49.º En Madrid habrá un fiscal de imprenta nombrado por el Consejo de ministros, á propuesta del de la Gobernación. El nombramiento deberá recaer en uno que haya sido magistrado, fiscal de audiencia ó juez de primera instancia de término.

Art. 50.º El fiscal de imprenta de Madrid gozará del mismo sueldo, honores y prerrogativas que los fiscales de audiencia fuera de la corte.

Art. 51.º Habrá igualmente en Madrid, bajo la inmediata dependencia del fiscal de imprenta, un abogado fiscal nombrado por el ministro de la Gobernación.

Art. 52.º En las capitales de provincia será fiscal de imprenta el promotor fiscal del juzgado; y donde hubiere mas de uno, el que designe el gobernador. Como fiscal de imprenta, el promotor dependerá del ministerio de la Gobernación, se entenderá que el gobernador, y ejercerá en su caso las funciones que por esta ley se asignan al fiscal de Madrid.

Art. 53.º El gobierno, en las capitales de provincia donde fuere necesario, podrá nombrar un fiscal especial de imprenta.

Art. 54.º El fiscal de imprenta es parte legiti-

ma para ejercitar todas las acciones por delitos de la prensa.

Art. 55.º Las demas funciones de los fiscales se determinarán por el gobierno, según las circunstancias locales y las necesidades del servicio.

Art. 56.º El gobierno podrá, cuando lo estime conveniente, comisionar á persona de su confianza para que sustituya al fiscal en determinados casos.

TITULO VII.

Del enjuiciamiento.

Art. 57.º La acción para perseguir ante los tribunales los delitos de imprenta prescribe: para los impresos que no pasen de 10 pliegos del tamaño del papel sellado, por el transcurso de ocho días; para lo que no pasen de 20 pliegos, por el de un mes; y de tres meses para los que excediesen de este número.

Art. 58.º La reimpression de un escrito abusivo sujeta al responsable de ella á la propia causa que se sigue contra el delincuente primario, con las limitaciones establecidas en el artículo siguiente; pero debiendo hacerse en la causa tantas calificaciones y declaraciones como sean los procesados.

Art. 59.º La reimpression de un escrito no denunciado no podrá ser perseguida sin que se entable al mismo tiempo el procedimiento que corresponda contra el original.

Se exceptúa el caso en que la reimpression se hubiese verificado en la demarcación de una audiencia territorial distinta de aquella en que tuvo lugar la publicación primitiva.

Tambien se exceptúa el caso en que la acción contra el original hubiese prescrito.

En el primer caso será ptestativo en la autoridad el dirigir la acción únicamente contra el escrito reimpresso.

Del Diario de Roma del 15 del mes actual tomamos lo siguiente:

«La Santidad del Papa Pío IX que felizmente reina, ha celebrado esta mañana en el palacio apostólico del Vaticano, en el cual su eminencia Rina, el cardenal Ugolini ha optado con el beneplácito de Su Santidad por la diácono de Santa María in Via Lata, conservando el título de comendatario de la de Santa María in Cosmedin. En seguida y después de una corta allocución, el Santo Padre ha creado y proclamado cardenales de la santa iglesia romana:

Del orden de presbíteros: M. R. D. Fr. Cirilo de la Alameda y Brea, del orden de menores observantes, arzobispo de Toledo. Nació en Torrejon de Velasco en 14 de julio de 1781. Monseñor Antonio Benito Antonucci, arzobispo de Tarsis, obispo de Ancona y de Urbino. Nació en Subiaco en 17 de setiembre de 1798.

M. R. D. Manuel Joaquín Tarancón, arzobispo de Sevilla, embaixador en Covarrubias, diócesis de Sigüenza, en 20 de marzo de 1782.

Monseñor Enrique Orfei, obispo de Cesena, nació en Orvieto en 23 de octubre de 1800.

Monseñor José Milesi, Pionni Ferretti, ministro de Comercio, bellas artes, industria y obras públicas. Nació en Ancona en 9 de marzo de 1817.

Del orden de diáconos: Monseñor Pedro de Silvestri, decano de la sacra Rota romana. Nació en Ravenna en 13 de febrero de 1803.

Monseñor Teófilo Merlet ministro de lo Interior. Nació en Allumiera, diócesis de Civita-Vecchia el 9 de febrero de 1806.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 22 de marzo.—Diferida, 25 1/2 d. Interior, 37 5/8.

Amsterdam 22 de marzo.—Diferida, 25 1/16. Exterior, 43 1/16. Interior, 37 1/16.

Frankfort 22 de marzo.—Diferida, 25 3/4. Interior, 37 1/4.

Londres 22 de marzo.—Consolidado, 96 7/8. Exterior, 44 1/4. Diferida, 26 1/8. S. S. Certificados, 5 1/8. Pasiva, 6 3/4.

Por toda la sección de sueltos:

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Dofia Isabel II, por la gracia de Dios y de la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas, a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º. Se autoriza al gobierno para otorgar a D. Santos Gandarillas la concesión del ferrocarril de O. 66 a Quintanilla de las Torres, que tiene solicitada desde el 29 de marzo de 1856, previo depósito, con sujeción a la ley general de ferrocarriles, al proyecto formado por el ingeniero D. Juan Mata García y a las tarifas que el gobierno acuerde después de oír a las juntas consultivas de caminos y minas.

Art. 2.º Esta concesión, que se otorgará sin subvención alguna del Estado ni de las provincias, consistirá en el aprovechamiento de los rendimientos del camino por espacio de 99 años.

Art. 3.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de uso que haga de esta autorización.

Por tanto, mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio a veinticuatro de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Yo la Reina.—Refrendado.—El ministro de Fomento, Joaquín Ignacio Menos.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Acordando S. M. la Reina (Q. D. G.) a lo solicitado por el conde de Peñaflor y D. José Espinosa y Zuleta, se ha dignado autorizar por el término de seis meses para efectuar los estudios de un ferrocarril que, partiendo de Osuna, vaya a empalmar con el proyectado de Utrera a Morón; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno a la concesión del camino, o indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones a los que pretendan el estudio de la misma línea, y someter a las Cortes la concesión con arreglo al proyecto más ventajoso, o negarla si juzgare que el establecimiento del ferrocarril ha de lastimar los intereses o derechos creados en virtud de otras concesiones, o ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1858.—Guenduláin.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Acordando S. M. la Reina (Q. D. G.) a una solicitud de D. Juan Gasset, se ha dignado autorizarle por el término de ocho meses para verificar los estudios de un ferrocarril que, partiendo de Tarragona y pasando por Valls, vaya a empalmar con el de Montblanch a Reus; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno a la concesión del camino, o indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones a los que pretendan el estudio de la misma línea, y someter a las Cortes la concesión con arreglo al proyecto más ventajoso, o negarla si juzgare que el establecimiento de ferrocarril ha de lastimar los intereses o derechos creados en virtud de otras concesiones, o ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 20 de marzo de 1858.—Guenduláin.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, y a fin de fijar las condiciones de tramitación necesarias en expedientes que por su naturaleza puedan producir la separación del servicio de algunos funcionarios del cuerpo de telegrafos, vengo en mandar que el art. 107 del reglamento orgánico del mismo cuerpo quede reducto en los términos siguientes:

Art. 107. Ningún empleado en el cuerpo de telegrafos podrá ser privado de su destino, ni de las ventajas señaladas a los de su clase por los reglamentos y disposiciones especiales relativas a esta carrera, sin que previamente se halle probada en expediente gubernativo terminado en el ministerio de la Gobernación o en la dirección general de telegrafos, según de donde proceda el nombramiento, y después de oír al interesado y hacer constar con toda extensión sus esculpaciones, la causa determinada que le haga merecedor del castigo que se le impone.

Los que sean separados de dicho cuerpo en esta forma no podrán ingresar de nuevo en el servicio del mismo.

Dado en Palacio a veinticuatro de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Ventura Díaz.

Subsecretaria.—Sección de administración.

Negociado 3.º

El señor ministro de la Gobernación dice con esta fecha al gobernador de la provincia de Gerona lo que sigue:

«En vista de la instancia elevada a este ministerio en 9 de octubre de 1856 por el ayuntamiento de Blanes, en solicitud de que no tenga lugar el ingreso en caja de los suplentes de los mozos que residen en Ultramar, hasta tanto que conste que estos últimos han sido exceptuados del servicio, o en caso de que a ello no se acceda, que dichos mozos sean escudados del alistamiento de su respectivo pueblo; y teniendo en consideración:

1.º Que no se halla derogada la real orden de 26 de marzo de 1855, que dispone que los referidos suplentes de los mozos a quienes toque la suerte de soldados hallándose en las posesiones españolas de Ultramar ingresen desde luego en el ejército, sin perjuicio de que sean dados de baja cuando se justifique que los mozos cuyos plazos sirven han cubierto la que les tocó en suerte, ya sea personalmente, ya por medio de la redención;

Y 2.º Que sería establecer un privilegio en favor de los mozos que residen en Ultramar en perjuicio de los que se hallan en la Península, al acceder a que aquellos no sean comprendidos en el alistamiento para las quintas.

La Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el dictamen de las secciones de guerra y gobernación del consejo real, se ha dignado desestimar en todas sus partes la mencionada petición del ayuntamiento de Blanes.

De real orden, comunicada por el referido señor ministro, lo traslado a V. S. para los efectos correspondientes y a fin de que se tenga presente la preinserta resolución en los casos análogos que puedan ofrecerse en lo sucesivo. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de marzo de 1858.—El subsecretario, Juan de la Cruz Osés.—Señor gobernador de la provincia de Gerona.

CORTES.

La falta de espacio nos obliga a retirar el extracto oficial de las breves sesiones celebradas ayer por ambas Cámaras, que por otra parte ofrecen escaso interés. Nuestros lectores podrán formar una idea bastante exacta de ellas por la reseña que hacemos en otro lugar.

Redondo.

CORREO ESTRANJERO.

El Monitor francés ha publicado una nota sobre la nueva ley de seguridad general. Según esta nota, el gobierno cree suficientes las medidas que ha tomado a consecuencia del atentado del 14 de enero, y garantiza a las personas a quienes se refiere la ley que nada tienen que temer de su ejecución si no se hacen culpables de hechos nuevos.

He aquí el contenido literal de la nota: «La malevolencia se esfuerza en producir inquietudes sobre la aplicación de la ley de seguridad general desnaturalizando las intenciones del gobierno. Los culpables esperan que el gobierno al deber de proteger la seguridad pública, y bastó arrestar a algunos hombres notoriamente peligrosos para conseguir este fin.

En cuanto a los que se hallan en las categorías de la ley, si no se hacen culpables de hechos nuevos, no tienen que temer los efectos de esta ley.

Pública además otra nota respondiendo a las reclamaciones que se han suscitado sobre las medidas recientemente tomadas por el gobierno con motivo de los pasaportes y referendos. Como este asunto puede afectar a los españoles que pasan a Francia, también insertamos literalmente esta nota.

Dice así: «Se han suscitado reclamaciones contra las medidas que acaba de tomar el gobierno del emperador para regularizar la expedición de pasaportes y referendos. Sin embargo, no se ha hecho más que poner en vigor los reglamentos que suben a los años de 1791, 1807, 1810 y 1816, y que fueron revisados y coordinados en su conjunto en 1833. Estos reglamentos se resumen en las disposiciones siguientes:

«Los agentes diplomáticos y consulares franceses no deben entregar pasaporte a sus nacionales sino cuando están reconocidos y acreditados por dos testigos de la identidad de los solicitantes.

«Está prohibido a estos agentes dar pasaportes a los extranjeros. Es este un principio fundamental de que se habían acordado en Inglaterra. Habiendo reconocido el mismo gobierno británico los inconvenientes de este modo de proceder, ha tomado las medidas convenientes para que sus nacionales no tengan que recurrir a los agentes extranjeros y puedan procurarse los títulos de viaje de las autoridades locales.

«Los agentes diplomáticos y consulares franceses han conservado la facultad de requerir la presencia de los portadores de estos pasaportes, para los cuales es necesario el referendo. Esta facultad resulta en efecto del espíritu de la ley, pero no es absoluta, y si de ella a los agentes del emperador toda latitud para apreciar los casos de excepción, estando autorizados además para visar sin exigir la presencia de los interesados los pasaportes dados por las autoridades competentes de los Estados extranjeros a sus propios nacionales, siempre que estos pasaportes hayan sido dirigidos a estos agentes por los gobiernos respectivos con recomendación especial y bajo su responsabilidad.

«Por último, además de estas facilidades, y en razón a las prescripciones que prohíben a nuestros agen-

tes visados de nacionalidad extranjera, en los países limitrofes o inmediatos al imperio de dar pasaporte o referendos, prohibición justificada por los abusos que ha habido, el gobierno del emperador ha establecido ya y se propone establecer, según las necesidades del servicio, en los puntos próximos a nuestras fronteras, a donde van a parar las principales corrientes de viajeros que vienen a Francia, agentes consulares franceses autorizados para dar pasaportes y referendos, de suerte que se ahorra a estos viajeros toda estrofa tan incómoda como onerosa.

«Se ve por las citas explicaciones que preceden que si el interés de la tranquilidad pública ha hecho necesario volver formalmente a los antiguos reglamentos, el gobierno del emperador, lejos de exagerar esto, ha hecho lo posible para que desaparezcan las trabas que pudieran en realidad ser un obstáculo para las relaciones entre la Francia y los países extranjeros.

Según un despacho telegráfico recibido en Londres, el general en jefe del ejército inglés en la India, con sus tropas, que comprenden 15 regimientos de infantería europea, 3 de infantería indígena, 3 de caballería europea, 3 destacamentos de otros dos regimientos de caballería indígena, 3 cañones y morteros de grueso calibre, y 65 piezas de campaña, ha atravesado el río y marcha sobre Lucknow. Se cree que el ataque principiará luego que hubiesen llegado las tropas del maharajah Djang-Bahadur y las del general Franchis, que ascienden a 12,000 hombres.

Los rebeldes se han reunido en gran número, y son muy activos en la parte del Ganges, inmediata al reino de Uda. Todo iba bien en el Punjab, en Sangor, en Hyderabad y en la India meridional. El puente de Rotas ha sido ocupado.

Por lo demás, el mencionado despacho únicamente habla de encuentros insignificantes y sin resultados. Las prensas francesas e inglesas manifiestan su satisfacción por el nombramiento del general Pellissier para la embajada de Londres.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos:

«PARIS 27 de marzo.—Se han señalado los días 18 y 19 de abril para la elección en esta capital de los tres diputados que han de reemplazar a los que no quisieron prestar juramento.

«VIENA 27.—La Turquía no parece dispuesta a consentir en la apertura del istmo de Suez, ni Inglaterra no evacua la isla de Perim.

«TURIN 27.—La discusión, que será animada, de la ley de conspiradores no tendrá lugar probablemente hasta después de Pascua.

«BRUXELAS 27.—El gobierno belga negocia cerca de Francia para el arreglo de la cuestión de pasaportes. Así lo ha declarado en la cámara.

«LONDRES 26.—La Puerta ha invitado a los embajadores de las grandes potencias a que estimulen a los comisarios encargados de arreglar la cuestión de los Principados danubianos a que evacuen pronto su informe.

«Los noticios de Circasia son contrarios a los rusos, que en tres ataques han perdido 1,000 hombres.

«BRUXELAS 26.—Se ha prohibido a los periódicos usar un lenguaje violento contra Francia.

«El rey no mejora.

«La Dieta trata de exigir de Dinamarca la rehabilitación o indemnización de los empleados, de los militares y eclesiásticos de Holstein, destituidos, y que aun no han sido repuestos en sus empleos.

«LONDRES 28.—D. Israel ha presentado a la Cámara el bill sobre reformas en la India. Por él queda abolido el directorio, y se hacen en la administración otras modificaciones importantes. En su primera lectura Roebuck y Bright se han declarado contra el bill, y Palmerston y sus amigos han reservado su opinión. La Cámara ha suspendido en seguida sus sesiones, y no volverá a reunirse hasta el 12 de abril.

Dícese que en los Estados Unidos ha sido preso por un arquitecto un hombre que se cree ser Allsop, que ha sufrido un interrogatorio y continúa arrestado. En Washington se creía en la salida del ministro Cass.

«PARIS 28.—El gobierno va a presentar a la cámara un proyecto de ley para ejecutar las obras necesarias a fin de prevenir las inundaciones. El presupuesto de estas obras importa 32 millones.

El barón de Rousiere saldrá el 5 de abril de Brest para Cádiz. Allí se reunirá a otros buques de su división, haciendo en seguida rumbo para Terranova, con una misión importante del gobierno francés.

«PARIS 29.—Dice la Patrie que la guerra civil en Méjico toma incremento y que se temía la caída de Zolagora.

«LONDRES 29.—Se han hecho diferentes cambios en el cuerpo diplomático. Está nombrado ministro plenipotenciario en Madrid M. Buchanan, que actualmente desempeña una misión diplomática en Copenhague.

«LONDRES 29.—El ejército inglés que con las fuerzas combinadas de Camobell, Roberts, Whitlock y Chamberlain asiendo a 60,000 hombres con 120 piezas de artillería, ha tomado posición delante de Lucknow.

«PARIS 29.—Los estudiantes de Padua se han amotinado, y de sus resultados ha sido cerrada aquella universidad.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—El día 25 fueron conducidos a la última morada los restos mortales del Excmo. señor D. Manuel de Larraín, comisario regío del Banco de Barcelona, que murió de repente la mañana del día anterior.

—Ayer, dice un periódico de Málaga correspondiente al 21, se ha bajado mucho de la acometida dada por unos ladrones en una hacienda del partido de la Romero, término de Benahavis. Se ha dicho que hubo resistencia, que resultaron heridos alguno que otro de los malhechores, y de la familia a quien querían robar. No tenemos datos ni pormenores, si los podemos adquirir los pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

—El 21 tuvo efecto la inauguración de la nueva fábrica de cigarros de papel, mandada establecer recientemente en Alcoy. Las autoridades y corporaciones asistieron a este acto, donde reinó el mayor júbilo, pues la población entera quedó impresionada.

—La prueba de las máquinas hechas en la nueva fábrica del Ferrol, ha dado el mejor resultado. El buque goleta Santa Teresa, que mueve una máquina española de fuerza de ochocientos caballos, ha hecho con gran velocidad un viaje de ida y vuelta desde el Ferrol a la Coruña, llevando a bordo al capitán general. El buque es además muy bello. Es un suceso importante para la marina española.

—En Cataluña se presenta la primavera templada como pocos años, y la atmósfera despejada y serena. El cultivo de las frutas va tomando cada día mayor desarrollo, y en el mercado de Barcelona se ven las más variadas colecciones de ellas.

—Escriben de Osuna dando cuenta de la prueba de una máquina para segar, que ha dejado satisfechos a los numerosos testigos de sus funciones, hallándose propiamente, tanto el inventor como el conductor, a que figuro en la exposición inmediata en Sevilla, capital de la provincia.

—Nos escriben de Segovia que ha sido robada la administración de loterías, sin que hasta ahora se sepa quién o quiénes hayan sido los delincuentes. La cantidad estraviada asciende a 8,053 rs. El gobernador, el juzgado y el comisario de vigilancia han dado las disposiciones oportunas en su respectiva esfera para descubrir los autores, pero sin resultado hasta ahora.

—Los periódicos de Sevilla anuncian que SS. AA. los duques de Montpensier, iban a dar un gran baile en su palacio de San Telmo, el día de la inauguración de la exposición artística, industrial y agrícola.

—Dase por segura la noticia de que el señor don José María Palarea ha aceptado por fin el mando de la provincia de Pontevedra, y que en breve le tendrán allí.

—Ha sido repuesto en su anterior destino de alcalde del Lazareto de San Simón, don Ramon Buch, cesante desde fines de diciembre.

—La municipalidad de Valladolid se ocupa en la actualidad en llevar a efecto algunas mejoras locales de las muchas que reclama la población por el gran desarrollo que va tomando.

Habia llegado a aquella ciudad el ingeniero jefe en cargo de inspeccionar la fábrica del gas para el alumbrado, que parece se halla perfectamente servido.

—Escriben de Arévalo con fecha 25, que en vez de la retraction observada hasta ahora por los labradores en dar salida a sus existencias de cereales, viene notándose un vivo afán de presentarlas en la plaza, desesperanzados de que tomen mayor precio como hasta aquí habían creído. Mas de doce mil fanegas había en la alhóndiga para venderse, cuya abundancia tenía declarada la baja de dos reales en fanega.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—A las buenas almas. —Una familia decente, en cuyo seno se encuentra un enfermo y un cesante sin sueldo, se halla, por desgracia, en el caso de invitar a las almas sensibles para que socorran su infortunio; mucho mas en estos días que la religión recuerda a los fieles la Pasión de Nuestro Señor Jesu- cristo, espera por su intercesión un socorro de sus hermanos: los que quieren hacer esta obra de caridad pueden dirigirse a la calle de San Cipriano, número 7, cuarto principal de la izquierda, donde se halla recogida de favor dicha familia.

—Desgracia. —Anteayer presenciá- mos uno de esos acontecimientos que, si bien por fortuna so suelen suceder muy a menudo, horrorizan, sin embargo, y hacen andar a las personas con miedo, porque la precaución es nula.

Serian como las doce y media del día, cuando des- prendiéndose un trozo de pared del ángulo que forma la casa de la calle de la Montera frente a San Luis y que hace esquina a la de la Aduana, cayó sobre la ca-

beza y hombros de un infeliz niño, como de unos diez ó doce años de edad, dejándole tendido en el suelo sin dar esperanzas de vida.

A pesar de ser aquel paraje un punto por donde transita tanta gente, afortunadamente no hubo que lamentar otra desgracia; pero si vimos algunas señoras bastante trastornadas, y aun caballeritos que perdieron el color; lo que acababa de suceder no era para menos.

—Semana Santa. —Este año hay fu- ror de viajes de Semana Santa. Muchas familias van a Sevilla a admirar sus procesiones, y a ver después la nunca bien ponderada feria; otras se disponen a pasar a Toledo, aunque su ferro-carril no está terminado, según se dijo, para la semana mayor; otras, aprovechando el día de Valencia, se dirigen a las orillas del Turia a visitar la bella ciudad del Cid en esta larga temporada de asueto. Mientras tanto en Madrid nadie se ocupa, nadie piensa, nadie habla sino de cosas de iglesia; circulando de casa en casa estensas listas en que las principales señoras inscriben sus nombres, después de haber elegido hora, para la piadosa cuestación del jueves y viernes Santo.

—Dinero que me armaba. —Anteayer ingresaron en la caja de ahorros 116,413 rs. vn., depositados por 1,963 individuos, de los cuales los 61 eran nuevos imponentes.

Se devolvieron 74,761 rs. 71 cént., a solicitud de 82 interesados.

—¿Qué tal? —Actúa en el teatro de Vigo una compañía portuguesa de declamación. Un curioso que ha presenciado una de las representaciones, nos ha referido que en una escena dice un enamorado a su dama con toda la pasión que es susceptible un lusitano: «¡Jura aquí que me quieres.» «¡Rayo me par- ta si no le quiero!» —responde ella inspirada por el fue- go del amor.

—Indispensables a todos. —Tenemos a la vista un bonito y muy curioso libro, titulado *Guía del viajero por los ferro-carriles de Madrid a Valencia y Alicante y vice-versa*, en la que se hace una completa descripción de estas vías y los trabajos que ha sido preciso hacer para su construcción.

Cuanto detalles relativos a ferro-carriles en general, y a estos en particular, desee el curioso, se encuen- tran reunidos en el libro a que aludimos.

Es realmente una guía, porque además de detallar cuanto queda indicado, dice al viajero todo lo que debe hacer, desde el momento en que piensa salir de Madrid; le sirve de cicerone durante el camino, en pueblos y fondas y evita que sea engañado por nadie.

—Marcha. —El cardenal arzobispo de Toledo salió ayer de esta corte para pasar la Semana Santa en la capital de su diócesis.

—Lotería. —En la estracción de la primitiva, verificada ayer, han salido agraciados los números siguientes:

22-5-34-68-27.

—Caballeros de San Juan. —Varios caballeros de la ilustre orden militar de San Juan de Jerusalen han acordado reunirse, con la competente au- torización, hoy 30 a las ocho de la noche, en la sala capi- tular que tiene para sus sesiones la santa hermandad del

Refugio, sita en la calle de la Puebla, núm. 20, con el fin de tratar de asuntos de gran interés para la misma orden, y que pueden influir poderosamente en su mayor lustre. Se nos ruega lo hagamos presente a aque- llos de sus hermanos y compañeros que, por ignorarse las señas de sus domicilios, no se les han podido man- dar esquelas de invitación personal, para que se sirvan concurrir a dicha reunión.

—Momentos fatales. —Para un cura es un momento fatal el en que le recojen las licencias. Para un médico aquel en que se ve postergado a un aurandero ante la opinión de la familia de un enfermo a quien ha consagrado todos sus cuidados.

Para un abogado, cuando el procurador le avisa que se ha perdido un pleito que creía imposible perder.

Para un farmacéutico cuando no entiende la receta por el ininteligible carácter de la letra del doctor.

Para un comerciante, el acto de la protesta de un pagaré que no puede satisfacer.

Para un marino, cuando observa que ha perdido el timon y que no tiene rumbo.

Para un sastre, cuando se convence de que ha sido engañado por un tramposo.

Para un carretero, el pagar el portazgo después de haber volcado por el mal estado de la carretera.

Para todo industrial, cuando ve la cuota que le han impuesto los peritos encargados del reparto.

Para un maestro de escuela, cuando se convence de que es víctima de los chismes que produce la igno- rancia.

Para un ministro, cuando el secretario lee el resulta- do de una votación decisiva.

Para un monarca, cuando conoce que se engañó en la elección de consejeros.

Para los padres, el momento en que esperan que la suerte dé a su hijo el número del sorteo de la quinta.

Para un académico, como Pidal, cuando se convence de que ha faltado a la propiedad del lenguaje, ó que ha dicho un disparate que se aviene mal con su tí- tulo.

Para un empleado, cuando le separan sin que le quede cesantía.

Para un soldado, cuando le leen las leyes penales.

Para una monja, cuando piensa en que los votos son de por vida.

Para toda mujer que pasa de cuarenta, cuando se mira al espejo.

Para todo hombre, cuando se ve la primera cana.

Tal es la condición del misero mortal, que en to- dos los estados, en todas las posiciones sociales, tie- ne momentos fatales en que se atormenta ó es atormentado.

—Monada. —Anteayer tarde pasaba un hombre por la calle del Arenal, sirviendo de acé- mila a una mona de enormes proporciones. Tanto debía ser el peso de este animalito, que los pies de aquel, víctimas de una movilidad inaudita, llenaban la acera y obstruían la calle, sin que el individuo en cuestión avanzase a mas de paso por hora.

Cansado con tan violento como estéril ejercicio, hizo un gran esfuerzo, avanzó una pierna, huyósele el equilibrio y ¡pata pont!... El cuerpo de la acémila se aplomó pesadamente en la acera; la cabeza descansó en son de guerra sobre una puerta vidriera, y la mona,

convertida en liebre, dejó libre por unos instantes al conductor.

Levantado este por un transeunte, que le interrogó sobre la causa de tan tremenda caída, contestó balbu- ceando:

—Alguien me habrá empujado, porque el tabernero me dijo que su vino se subía a la cabeza, pero que no se bajaba a los pies.

—Cuarenta gandules. —El inspector de vigilancia don Julian Martinez ha sorprendido una de estas últimas noches cuarenta hombres de malos antecedentes en la calle de Sevilla, núm. 5, cuarto se- gundo, los que se hallaban allí reunidos so protesto de jugar a los prohibidos. La clase de personas que cons- tituían esta reunión son de tan mal género, que fué preciso conducirlos a la cárcel, donde se hallan a dis- posición del señor gobernador de la provincia, para que disponga de ellos según los datos que resultan de público contra las espresadas personas.

—Amenaza. —A la rubia que ayer se sonreía—mirándose agitada—á la rubia que ayer cuando en el Prado—pasaba por mi lado—me echaba una mirada,—ignoro si de rabia ó de recelo,—suplico- la que un velo—se tienda por el rostro, si no quiere que pierda los estribos—el que por ella muere,—por- que es cosa sabida—que vivir sin amor no es tener vi- da.—Y me explico con ella de este modo—porque la rubia hermosa—mirando cariñosa—á cuantos hombres pasan a su lado,—á mi solo me mira con enfado;—para mí solo guarda sus desdenes,—y yo, ¡voto á las calzas de don Diego!—jamás me hice acreedor á ese desdago—con el cual hace un año que me trata.—Esto me aburre, aflige y rebata;—y si la hermosa niña—despreciando orgullosa mis consejos—no me da explicacio- nes—de todas sus acciones,—entonces juro (y en jurar soy viejo)—no dejarla un instante á sol ni á sombra,—seguiría por do quiera—y hacerme su rival hasta que muera.—Rubia preciosa, escucha por lo tanto—del tem-ible y audaz gacelero—la súplica ferviente,—por- que si das lugar á que inclemente—enristrando su pé-ñola de acero—escriba contra ti fieras diatribas,—en ese caso llorarás ¡ay tristes!—maldiciendo el momento en que me viste.—Adios, hermosa, y cuando baje al Prado—no vuelvas á mirarme con enfado;—porque seré capaz si así me miras,—de hacer público al mundo—el ridículo amor porque deliras.—No mal- gastes las horas—ó diré que es á un viejo á quien adoras.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Juan Climaco, abad.

CULTO DIVINO.

En la Capilla Real, en San Isidro y en la parroquia de San Ginés habrá misa cantada: en las dos primeras será después de las horas canónicas, y en la tercera a las diez de la mañana, y en todas tres se cantará en ella la Pasión del Señor.—En la citada Real Capilla predicará por la tarde (del Buen Ladrón) D. Joaquin García Corral.—Sigue el quinario en memoria de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en la parroquia de San Justo y en la iglesia de San Ignacio, predicando por la noche en la primera D. Juan Abdon, y en la se-

gunda D. Gregorio Montes.—Y en los Italianos y ora- torios habrá por la noche devotos ejercicios con sermón que predicarán respectivamente D. Castor Compañía, D. Ciriano Cruz.

Se reza de la Feria III de la semana mayor con ri- simple y color morado.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE MARZO DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,25.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 27,25 d.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 16,25 d.

Amortizable de segunda, 8,60 p.

Deuda del personal, 10,70 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 27 DE MARZO.

2778 fanegas de trigo.

1414 arrobas de harina de id.

6500 libras de pan cocido.

6266 arrobas de carbon.

98 vacas, que componen 48336 libras de peso.

344 certeros, que hacen 7963 libras de peso.

27 cerdos.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 25.

	Rs. vn.	Cuartos
	aroba.	libra.
Carné de vaca.	46 á 56	13 á 20
Id. de carnero.	46 á 56	13 á 20
Id. de ternera.	75 á 85	34 á 42
Tocino añejo.	128 á 130	44 á 46
Idem fresco.	128 á 130	44 á 46
Idem en canal.	70 á 72	30 á 34
Lomo.	118 á 130	46 á 51
Jamon con hueso.	60 á 62	4 á 20
Aceite.	34 á 42	10 á 14
Vino.	30 á 44	11 á 14
Pan de dos libras.	26 á 30	9 á 12
Garbanzos.	30 á 44	11 á 14
Judías.	26 á 30	9 á 12
Arroz.	30 á 34	12 á 14
Lentejas.	15 á 20	6 á 7
Carbon.	7 á 8	
Jabon.	50 á 56	19 á 21
Patatas.	4 á 5	2

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 25.

Trigo... de 46

Cebada... de 23

Algarobas. de 30

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 25 de marzo de 1858.—El alcalde-corregi-

dor, duque de Sexto.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Dávila.

calle de Pizarro, núm. 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LAS GLORIAS ESPAÑOLAS,

biblioteca selecta de novelas históricas originales.

Nada de traducciones; todo original. Esta es la mejor garantía que podemos ofrecer al público de la marcha que vamos a seguir en nuestra empresa. LAS GLORIAS ESPAÑOLAS se propone a dar a luz una esco- gida colección de novelas originales, relativas todas a la Historia de España, y la primera que vá a publi- car es

EL PUÑAL DE TRASTAMARA,

NOVELA HISTORICA,

original de D. Manuel Torrijos.

Esta producción, que de seguro no podrá menos de agradar a todos cuantos pasen la vista por cualquiera de sus páginas, es una novela de suyo tan interesan- te por su argumento, estilo florido y dramáticos epis- odios, que indudablemente obtendrá la misma acogi- da que otras producciones salidas de la pluma del mis- mo autor.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

El PUÑAL DE TRASTAMARA, primera obra de la Bi- blioteca histórica LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, saldrá a luz por entregas de 16 páginas en cuarto ma- yor, que los suscritores pagaran en el acto de recibir- las. Cada cinco ó seis entregas se repartirá una magni- fica lámina lujosamente grabada. La primera entrega irá acompañada asimismo de una elegante cubierta de color para encuadernar el tomo.

Constará de 40 entregas, que los suscritores recibirán de dos en dos, los lunes y viernes de todas las se- manas, á razon de DOS CUARTOS cada una en Ma- drid, y CUATRO en provincias.

Para esta obra se estrenará una elegante fundición. Las reclamaciones se dirigirán a la administración de LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, calle del Baño, nú- mero 16, cuarto bajo, y los pedidos pueden hacerse por medio de los repartidores de esta Biblioteca, ó en las librerías de Leocadio Lopez, calle del Carmen; de Mathew, de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de la Victoria; de Sanz, Concepción Gerónimo, y en la librería de la Corte, calle de Fuencarral, núm. 6.

En provincias, en casa de los correspondientes de esta Biblioteca, que los tiene en todas las capitales y po- blaciones de alguna importancia, ó dirigiéndose direc- tamente a la administración.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRA- dos.—Se siguen vendiendo con la mayor acepta- ción los parches para curar las hernias ó quebra- das; se curan aunque sean de veinte años. Dicho es- pecífico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESENTA- dos en la exposición de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte no ofi- cial del Boletín de Fomento.) Un tomo en 4.º de 756 páginas.

Véndese en la administración del Boletín del minis- terio de Fomento y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

LA ELEGANCIA DEL SIGLO.—El estableci- miento de Cachena, que por espacio de tantos años ha permanecido en la calle del Carmen, núm. 11, se ha trasladado a la de la Concepción Gerónimo, es- quina a la de Barrio Nuevo, donde se encontrará toda clase de pañolería, tanto alfombrada como en lana dulce y merino; bayetas y tartanes; merinos y merinetes negros y de color; glases franceses negros y de color; groeses, moaré antiguo, rasos y terciopelos; chale- cos de capucha alfombrados, de lana dulce y de merino; mantillas y manteletas; abrigos de paño, castor y terciopelo para señoras y niños; capas, taimas de merino y merinete; trajecitos para niños y niñas, en seda, lana, y algodón; camisas blancas y de color de todas cla- ses; chulinas de felpilla para señora y caballero; velos de tul pluma, lisos y con enefes y de tul celiro; cap-otas y sombreros de todas clases; falda bordada para niñas, y otra porción de artículos que encontra- rán en dicho establecimiento las personas que gusten honrarle con su presencia.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en estensamente del magnífico animal, se espended por separado del 1.º a todo el que los pida.

DICTIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CON- tiene este librito por orden alfabético el nombre la- tino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las afecciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplica- ron tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de la enfermedades mas comunes y sus principales re- medios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 enca- dernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; viuda de Vaz- buez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Ouesta, ca- lle Mayor.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON Joaquin Montero; obra útil a todos los ayunta- mientos, directores de caminos vecinales, a los que quieren ingresar en las escuelas de ayudantes y sobrestantes de obras públicas, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, á costa de muchos años, ha con- siderado la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la cons- trucción de un camino. Con este libro, los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para compren- der y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido co-

mun basta para identificarse con las demás nociones. En las provincias donde han puesto en práctica los métodos de esta obra se han conseguido los mas sa- tisfactorios resultados en las esplanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta con- sideración de estos. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuen- carral, núm. 8, cuarto principal de la derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cua- dro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sis- tema métrico decimal, mandado observar por la ley.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, á ra- zon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el im- porte en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

JUAN FERNANDEZ, PROFESOR DE BELLAS AR- tes, ofrece sus trabajos en la forma siguiente: Retratos al óleo, de todos tamaños, á precios convencionales.

Salas y gabinetes según las órdenes romano, góti- co, árabe, intercalando adornos, asuntos históricos de sus épocas, ó bien asuntos religiosos ó mitológicos, escudos de heráldica, etc., según el gusto del dueño que mande hacer la obra.

Calle del Carmen, núm. 71, cuarto 3.º, izquierda.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA muerte, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narra- ción desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto na- da oscuro para su edad, entre nuestros novelistas con- temporáneos.

La empresa de *La Crónica*, deseosa siempre de pro- porcionar a sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de no- velos que a tan ínfimo precio ofrece a aquellos, ha ad- quirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a *La Crónica*. . . 3 rs.

Para los que se suscriben por 6 meses. . . 4

Para los que se suscriben por 3. . . 5

Para los no suscritores.

Se vende en la administración de *La Crónica*, Lo- bo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, 11; de Duran, calle de la Victoria, nú- mero 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, fren- te a la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias, pue- den dirigirse sus pedidos al administrador de *La Cró- nica*, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, pa- ra franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTE.

Deseando la empresa de *La Crónica* hacer un obe- quio a los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muer- te* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor a cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de *La Crónica* tiene ya pu- blicada, y en venta tiempo há, la preciosa novela *Er- nesto Moltravers*, original de Bulwer.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE Platerías, tienda titulada *La Perla Sevillana*, hay un abundante surtido de perfumeria exquisita, chanclos de goma, peines de todas clases y otros ob- jetos: todo a precios muy arreglados.

Tambien se hallan de venta varios cuadros de pin- tura al óleo de diferentes asuntos.

VENTA DE COLECCIONES.—EN EL GABINETE de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan de venta las colecciones siguientes: La Gaceta de Madrid desde 1741 hasta el día; el Diario de Madrid desde 1507 a la fecha; el Censor de 1820, el Correo na- cional, el Corresponsal, la Abaja, el Congreso, el Jor- bado, el Mensajero de las Cortes, id. del Pueblo, el Faro, el Orden, el Castellano, el Herald, el Eco del Comercio, el Huraque, la Postdata, el Padre Cobos, el Tio Comorra, el Mundo, el Labriego, el Diario espa- ñol, y todas las periódicos que se han publicado des- de 1808 hasta la fecha, los que se venderán por años, meses y números sueltos.

(1)

DICTIONARIO JURIDICO-ADMINISTRATIVO, O compilación general de leyes, decretos y reales órdenes dictadas en todos los ramos de la admi- nistración pública, hecha por una sociedad de aboga- dos y escritores, bajo la direccion de D. Carlos Massa Sanguinetti.

Se ha publicado la entrega tercera de esta intere- sante obra, en la cual se recopilan todas las disposicio- nes y leyes, tanto jurídicas y administrativas como militares y eclesiásticas, sin omitirse las ordenanzas especiales, ni las disposiciones del derecho canónico y cánones de los concilios. Tambien se insertan las sen- tencias del tribunal supremo de Justicia que estable- cen jurisprudencia y las consultas del consejo real.

Esta obra se publica por entregas de 32 páginas a tres columnas cada una. Su precio es de 4 rs. en Ma- drid. En provincias 5.

Se suscriben en Madrid, en la redacción, calle de To- ledo, núm. 59, segundo, y en las librerías de San Mar- tin, calle de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de Mathew, y de Lopez, calle del Carmen.

En provincias, en casa de los principales librerios.

(1)

AÑO CRISTIANO, POR CROUSSET, CON LAS ME- jores adiciones que se han hecho hasta el día. Consta de 21 tomos en 4.º; 12 correspondientes a los meses; 6 de dominias; 2 de apéndice, compuestos de Santos nuevos, y 1 de índice general.

Edición hermosísima, clara y legible hasta para vistas cansadas; es indudablemente la mas barata, atendido su mérito.

Véndese en la librería de la Publicidad, pasaje de Mateo; en la de San Martin, calle de la Victoria, y en la de Duran, id., á razon de 7 rs. el tomo, ó sea 147 reales la obra.

Puede tambien adquirirse, tomando dos tomos al mes; pero en este caso será á razon de 8 rs. el tomo, ó sea 168